

Vinoterapia

La vinoterapia nació en Francia en 1996, y hoy se ha expandido por todo el mundo. Además de los beneficios que trae beber vino (con moderación, por supuesto) se ha descubierto su poder antioxidante en los tratamientos de belleza. Sirve para combatir el envejecimiento, gracias a los polifenoles -antioxidantes naturales-, que previenen el envejecimiento cutáneo y protegen la piel de la agresión del medio ambiente y del humo. A continuación, los beneficios del uso del vino.

Beneficios al consumir vino

Dicen los expertos que consumir de manera moderada vino (entre dos y tres copas diarias de uno bueno) incrementa la salud y la longevidad. También eleva en la sangre el colesterol bueno y hace disminuir al colesterol malo, creando así un equilibrio entre ambos. Reduce las plaquetas y la presión arterial, incrementa el flujo de sangre a las coronarias, disminuye el nivel de insulina en la sangre y aumenta los niveles de estrógeno, mejora la circulación de sangre en el cerebro, protegiendo así la formación de aneurismas y, aunque parezca raro, de la locura.

El vino resulta tonificante, relajante y combate el estrés. Asimismo, posee más propiedades benéficas: acción antiespasmódica, activación de la secreción biliar, acción antibacteriana, efecto antihistamínico (que atenúa las reacciones alérgicas), protección frente a las cataratas, y de las paredes arteriales al fortalecer el colágeno y la elastina que las forman.

También tiene un poder antioxidante, al actuar contra los radicales libres que favorecen el envejecimiento prematuro de los tejidos, la aparición de lesiones en los vasos sanguíneos y la aparición de ciertos tipos de cáncer. Esta acción preventiva antioxidante es más poderosa que las producidas por las vitaminas C y E.

¿Qué es la vinoterapia?

Consiste en una serie de tratamientos para los que se utilizan distintos tipos de uva, de mostos (zumo de uva, antes de fermentar), de vinos o de aceites derivados de la uva. Estos tratamientos de belleza tienen la capacidad, entre otras, de reducir el abdomen, afirmar los glúteos, rejuvenecer los músculos y la piel, y tonificar los senos. También sirve para la relajación, a través de masajes con pulpa de uva fresca y aceites esenciales, o con vinos Sauvignon o Merlot. Un masaje con vino Cabernet, por ejemplo, permite liberar la piel de células muertas.

Además, aseguran los que saben, una máscara con extractos de uva -o con aceite de semillas de uva- reduce las arrugas. Mientras otros dicen que para la circulación no hay nada mejor que un hidromasaje con extractos de uva y sales biológicas.

La enoterapia o vinoterapia, nació en la región de Graves, en las colinas de Bordeaux (lugar donde se encuentran algunas de las bodegas, viñedos y castillos más antiguos de Europa). Este novedoso tratamiento se ha expandido por el mundo, teniendo posibilidad de realizarse baños de vino no sólo en Francia, sino también en Italia, Argentina, Brasil, entre otros países.